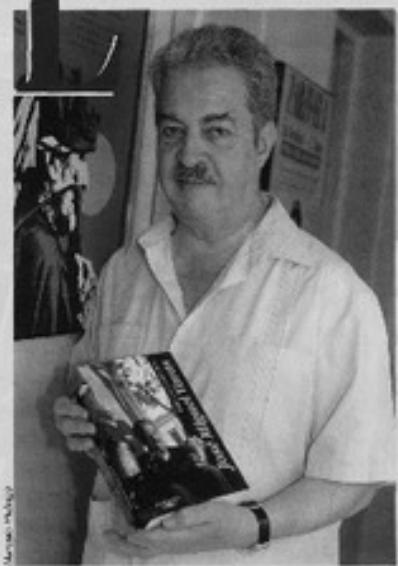




En un extenso volumen, el escritor y periodista recorre medio siglo de su escritura. Un hombre que estafa desde la cárcel; Stalin buscando sus pantuflas, o un poeta soñador son sólo algunos de los personajes de sus agudas narraciones.

José Miguel Varas decidió realizar una exhaustiva etapa hacia atrás y recorrer sus escritos más lejanos en el tiempo para presentar su nueva obra. Cuenta compone apenas 80 relatos, en 675 páginas, que acogen su escritura desde los años 50 hasta nuestros días. "No me había planteado la posibilidad de juntar todos los cuentos en un solo volumen. La editorial Alípqua tiene una colección de diversos autores de prestigio, y no dejó de ser un compromiso tener el apoyo de ella. También significa exponerme a las comparaciones, pero me pareció una cosa tentadora y bonita", confiesa con satisfacción el autor a *Belle*.

Vivir (1929) estudió derecho y pedagogía, pero su camino final dirigió al periodismo. Fue uno de los lectores de *Salto*, luego trabajó en la revista *Vivirás* y el diario *H. Siglo*. Después de septiembre de 1973,



"A veces, en la vida cotidiana uno encuentra cierta profundidad que no resulta a primera vista. Esa es un poco la intención que tienen mis cuentos".

visitó el exilio en la ex Unión Soviética, donde fue la voz de radio Moscú. Paulatinamente ha desarrollado una extensa carrera literaria: *Cabala* (1946); *Socorro* (1950); *Ondula* (1967); *Lapso cívico* (1968); *Historia de robo y ladrón* (1972); *Los paseos de Stalin* (1980); *Novedad y el humor de Demócrata* (1992); *El humor de Bogotá* (1994); *La sonrisa de Galvarino y Elisa* (1995); *Esbozo* (1996), y *Armadillo* (1999) son algunas de sus publicaciones.

¿Cuál fue el criterio de selección de las narraciones?

-No se trata de hacer una selección,

sino más bien de incluir todo, hasta algunos cuentos de mi primer libro, porque habla de relatos demasiado breves. Sin embargo, pose un episodio que tiene carácter de corto, pero forma parte de la novela *Socorro*.

Ellena la sencillez que no hay sin orden causalidad en la presentación de los cuentos.

-Creo que es más interesante para el lector agruparlos en forma asíática. Una posibilidad era mencionarlos agrupados en los libros que aparecieron. A veces, algunos cuentos podrían estar en varios libros, pero de todas maneras hay cierta tensión a la cual vuelvo inmediatamente al exilio, los recuerdos de la vida infantil, la radio y la prensa.

¿Cuál es el elemento que crece más en tus narraciones?

-En mi caso lo que los críticos señalan de manera insistente es que es la presencia del humor. El humor es una especie de defensión ante la violencia, algo así como un instintivo mental, que hace que uno proteja a los seres humanos y a los acontecimientos que lo rodean de cierta manera. Aunque la situación sea propiamente trágica, resulta así en algunos aspectos. Es manera de esta forma parte de mi carácter y se manifiesta en los libros. Ahora, seguramente hay un tono de familia entre los cuentos. Yo dice Armando Uribe, quien expresa que existe un clásico biográfico en el conjunto de ellos.

Y, además del humor, apuntas muchas veces la abstracción...

-He sido un gran lector de Kafka, y eso afecta la manera de ver el mundo. Uno

empieza a descubrir situaciones lúdicas todos los días y a cada rato. Quieren decir que no estoy convencido con una influencia superficial, pero se pone negro y viene esto influido por lecturas que hacen verdadera pasión.

EL PESO DEL PERIODISMO

José Miguel Varas habla con cariño de sus años en el periodismo. Si bien se satisface con su trabajo actual como editor de la revista *Rocinante*, ya que le permite tener tiempo para dedicarse a escribir: "El periodismo es mi oficio literario, una forma de literatura, o una cara de ella", sostiene.

Los críticos dicen que tuvo tiene su estilo muy directo, sin ningún barroquismo. Es ello una deformación profesional del periodista?

-No sé si es una deformación; pero, sin duda, en alguna medida el ejercicio del periodismo debió haber influido en la exposición directa, sin grandes circunloquios. Pero no soy dogmático, pues tengo algunas obras en que hay otra manera de enfrentar la realidad, tienen otra cara y diccionario.

Muchos de tus cuentos se acercan a la crónica.

A Ignacio Valenzuela quiso la hecho una crítica muy dogmática, le parece que algunos cuentos no merecen estar en el libro, porque son completamente de carácter testimonial. Pero al fin y al cabo el humor y la crónica no es tan rigurosa, es un poco botón. No sólo me puso a mí. En Chéjov, uno no sabe si hace una crónica o demolidora cosa que presentó, o en otra cosa. La gracia es que lo que uno hace tenga el toque literario.

Ha pensado dejar la literatura o el periodismo, y dedicarse sólo a uno de ellos?

-Lo que no podía dejar es la literatura, aunque el periodismo me interesa y hasta me apasiona. Ha habido ciertos momentos en que he sentido como una cosa pesada la obligación periodística, cuando estoy firme a un proyecto literario y no me alcanza el tiempo. Pero, finalmente, la diferencia no es tanta, porque ambos viven en idénticas palabras de cosas, de situaciones. En el fondo, esas cosas parten tanto entre el periodismo y la literatura. **■**

Delia Pizarro San Martín

EDICIÓN N° 3.079 - 10 DE NOVIEMBRE DEL 2001

La vida con humor [artículo] Delia Pizarro San Martín

Libros y documentos

AUTORÍA

Varas, José Miguel, 1928-Autor secundario:Pizarro San Martín, Delia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida con humor [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile